

El trabajo se realiza en Concepción

# Vísceras Editorial va al rescate de una literatura patrimonial

Presente en la Filb Biobío 2023, el sello penquista continúa expandiendo su trabajo. Este año la idea es enfocarse en ampliar sus colecciones y participar de ferias literarias.

Por Nicolás Martínez Ramírez  
espectaculo@diarioesur.cl

Enfocada siempre en la poesía de autoras clásicas del siglo XIX y XX, además de la publicación de autores contemporáneos y latinoamericanos, Vísceras Editorial ha transitado desde esa senda, la literatura visceral.

Con Paulina Cofré y María José Veloz a la cabeza de la casa editora penquista, sus inicios se remontan a diciembre de 2017, cuando de manera espontánea crearon un club de lectura para compartir y hablar de autores de su interés.

A partir de ahí se dieron cuenta de que la literatura que las unía era la que provenía, precisamente, de las entrañas.

A través de los mismos clubes literarios, como también con publicaciones en formato libro y plaquette, la editorial independiente ha ido creciendo a la par que lo ha hecho su trabajo.

"Hay un interés marcado en nosotros de hacer un rescate patrimonial literario, porque guarda relación con lo que nos dedicamos. No solamente somos editoras, sino que María José es bibliotecóloga y yo periodista. Particularmente, en la Colección de Narrativa Ghirlandina nos centramos en rescates patrimoniales, porque sentíamos que

estas obras -que tienen un siglo de distancia- tenían un diálogo muy interesante con lo que estamos viviendo como sociedad", sostiene Cofré.

En la Colección Sin Llave hacen rescate de autoras clásicas del siglo XIX y XX. "Tiene una marcada perspectiva de género, ya que todas estas mujeres fueron silenciadas durante su quehacer literario. Algunas publicaron con seudónimos masculinos y otras postmortem, y las que lograron abrirse camino siempre fue cuesta arriba. Ahí había un interés por darlas a conocer", destaca la editora.

## RESCATE DE OBRA

En este rescate es que -en medio de la segunda edición de la Feria Internacional del Libro Biobío 2023- el sello lanzó a la reedición de la novela "El Socio".

Original de Jenaro Prieto Letelier, el libro ha sido traducido a diversos idiomas y cuenta con seis adaptaciones cinematográficas. "Decidimos reeditarla, porque desde el año pasado tenemos una colección de narrativa, que es de rescate, y teníamos que buscar autores para integrar a esta colección. En mi caso, ésta era una novela que había leído en mi adolescencia y que me había dejado muy marcada", cuenta Veloz sobre la obra lanzada en 1928.

Añade que la había olvidado. "Cuando empezamos a buscar, recordé esta obra, la volví a leer y sentí que era muy atinante volver a reeditarla, no solo por un gusto personal, sino porque pude encontrar muchas cosas que están pasando en el presente. Prieto tenía una visión muy aguda de su época, hay muchos guiños a una sociedad consumista, de inventarse cosas para ser aceptado, una sociedad mentirosa", explica.



María José Veloz (izq.) y Paulina Cofré (der.) se conocieron en Santiago, en 2017



La poesía contemporánea también tiene un espacio en sus colecciones.

Según destaca, si bien la obra nunca ha desaparecido del plan lector escolar, estaba restringida solo al aula. "La idea era reeditarla para acercarla a nuevos lectores con el prólogo de un académico que estuviera empapado de la obra de Je-

naró Prieto y así dimos con Pablo Fatizder", dice.

Esta es la segunda participación de Vísceras Editorial en la Filb, de las instancias literarias más importantes de la Región y hoy del país. Ambas amigas destacan el nutrido

calendario de actividades, con diversas instancias de conversación y lanzamientos.

"Se ha notado un crecimiento muy positivo, no solo con respecto al programa, sino también con la presencia de diversas editoriales, independientes y agrupaciones. Hay una marcada presencia de novela gráfica y para todos los gustos", comenta Cofré.

"El hecho de que se haga una feria internacional del libro acá potencia la descentralización. Que se instalen aquí es sumamente provechoso, es un efecto en cadena, saca un poco el ecosistema del libro, muy añorado en Santiago. Se genera una movilización que es un aporte al turismo y economía regional", asegura, señalando al mismo tiempo que esto ayuda a posicionar a Concepción como polo cultural.

En medio de la pandemia, si bien



"El Socio", de Jenaro Prieto, es su más reciente publicación.

la situación nacional y mundial llevó a modificar muchas dinámicas, en el caso de Vísceras no significó un cambio tan radical en su manera de trabajar. Esto, debido a que, si bien se conocieron en Santiago y trabajaron siempre de forma presencial, el regreso de Cofré a la capital del Biobío en 2019 obligó a que las reuniones fueran virtuales.

"Lo que sí nos pilló de sorpresa es que no podríamos asistir a ferias del libro, que son instancias de mucha venta. Para no morir y desaparecer, decidimos reinventar el trabajo editorial y enfocarnos en realizar clubes de lectura de la Colección Sin Llave", plantea Veloz.

Este año proyectan seguir trabajando, pero se tomarán una pausa de publicar, pues van a trabajar en dos nuevas colecciones libreras.



Gran parte del trabajo pasa por rescatar autoras del siglo pasado.

## Comentario de artes visuales

# La canción escultórica de Sandra Santander

La más reciente exposición de la artista penquista "Canción para mi bosque muerto" está en la Pinacoteca.

Por Rodrigo Piracés González  
Director de Extensión y Pinacoteca UdeC

Peso, masa, densidad son conceptos propios de la escultura. Su naturaleza espacial y volumétrica se constituye como forma expresiva desde tiempos prehistóricos y prehistóricos. Pensamos en las pequeñas figurillas del paleolítico como la Venus de Willendorf datada entre los años 27.500 y 25.000 a.C.

El hecho confirma esta relación entre el ser humano y la representación escultórica, una que pretende superar la muerte y lo efímero, que se inmortaliza en la solidez permanente de la piedra o el metal.

dica desde donde se irradia la poética que envuelve las piezas que constituyen un paisaje único. Sandra Santander declara que presenciamos una sola obra que se fragmenta, entonces la idea tradicional de la escultura como cuerpo cosa deviene en una pulsión inicial que se encarna en distintos volúmenes agrupados bajo la clave del material y el color.

Desde esa lógica comprendemos este despliegue como una conjunción sinfónica, donde el ritmo y los acentos como unidades repetidas y modulares, declaran planos texturados que dialogan con oscuras superficies suavizadas en la desgracia metafórica de un fuego depredador.

La preexistencia del incendio como tragedia y crisis, musicaliza de cierta nostalgia melancólica, la poética que poderosa y robusta se erige desde el suelo, como emergiendo desde la ruina de lo que antes fue madera y ahora es carbón.

## EN LA EMOCIÓN

Las piezas cuidadosamente acabadas se amalgaman compositivamente en un diálogo visual cercano y sensible que se entrega naturalmente a la idea de lo bello. El orden y la pulcritud hacen de las

formas instrumentos afinados que comunitariamente nos rodean con el follaje del arte y la precisión de un buen oficio.

La escultura de la artista habita muchos espacios públicos de la ciudad, conformando un lenguaje identitario que permite reconocer distintos lugares que se van tejendo a las historias propias de cada ciudadano. "Araucarias" del Parque Ecuador, "Memorias de los detenidos desaparecidos" del Parque Bicentenario, "La amarilla presencia de la Puerta de Neptuno", camino a Talcahuano, "Compromiso", en la rotonda frente a Cementos Biobío, y "Juncal" en

Hualpén, entre otras. También los memoriales de Chillán, Los Ángeles, Quilaco y Mulchén. Este despliegue de su obra en lo público la sitúan como una artista nacional destacada, que desde el gran formato y el tonaje de grandes bloques pétreos es capaz también de insinuar desde frágiles ramitas teñidas de blanco. "Canción para un bosque muerto" nos invita a sumergirnos en una emoción que promete conectarnos con lo esencial, primigenio y auténtico. Nos in-



Sandra Santander presente un sensible trabajo, que puede leerse en la continuidad de una escultura.

La madera como protagonista en las manos de la escultora se transforma en una gran orquesta sinfónica.

volucra en la espesura de lo que emerge y se sumerge claro y desnudo en su existencia de material orgánico.

La madera como protagonista en las manos de la escultora, se transforma en una gran orquesta sinfónica que nos otorga un bajo continuo de sentido, que nos guía por la reflexión y la emoción de sentirnos parte de la naturaleza, como depredadores feroces que intentan en sus claros de luzidez reparar un planeta dañado por nosotros mismos.

La escultura emerge desde el bosque como un indicativo persistente que se niega a desaparecer, que resiste a la virtualidad y su divulgación masiva, la experiencia física y presencial que exige la escultura, como también las artes escénicas, late en nosotros desde que los primeros seres humanos tallaron una pequeña figurilla de mujer en el paleolítico.

Peso, masa y densidad entonces nos permiten comprobar que estamos aquí y ahora.